

S.M. / R. 10



La Escuela y el Hogar

PUBLICACIÓN QUINCENAL

Para fomentar, en sentido práctico,

la primera enseñanza racional y educativa,

PONIENDO EN CORRELACIÓN LA ESCUELA CON LA FAMILIA

POR

Juan Benojam

CIUDADELA.-ISLAS BALEARES.

4.^a Serie.

Núm. 9.



SUMARIO

Hacia el mejoramiento.—Pensamientos que despierta un vaso de agua.—Ejercicios iniciales de enseñanza enciclopédica para niños y niñas de todos los grados de enseñanza primaria.—Ejercicios de Lengua Castellana, por Gagini.—La naturaleza en presencia de los niños.—Historias y cuentos.—Origen de la sal.—Variedades.

PRECIO: ESPAÑA
4 pesetas anuales pago directo

PRECIO: AMERICA
1 peso americano anualmente.

CIUDADELA

Imprenta y librería de Salvador Fábregues

1910.

PRODUCCIONES DE JUAN BENEJAM

CIUDADELA (BALEARES).

La Escuela Práctica. Lecciones y ejercicios de todas las materias en tres volúmenes encuadernados en tela: primero, segundo y tercer grados 18 pesetas, con abono convencional.

El Buen Amigo: la mejor biblioteca para los niños, cinco volúmenes con multitud de grabados, rica encuadernación 12 pesetas.

Vulgarizaciones Científicas, la ciencia al alcance de todos. Más de 500 páginas en tela 6 pesetas.

La Alegría de la Escuela, pedagogía viva, relatos fieles, altas aspiraciones. Elegante encuadernación, 4 pesetas.

La Enseñanza Racional, cursos prácticos de varias materias. En media pasta 5 pesetas.

El Lenguaje en Acción. Diccionario de frases, modismos, sinónimos, etc., con un apéndice de curiosidades gramaticales. Cartoné 4 pesetas.

Vida Nueva. Plan de mejora social por medio de un nuevo sistema educativo presentado por primera vez con extraordinario éxito en el Ateneo Científico Literario y Artístico de Mahón. Una peseta.

(Abono directo: el 20 p.º á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.)

DOCENA.

España, sencilla filosofía de nuestra historia: lecturas interesantes. 13'50 ptas

Gramática Educativa, curso de educación por medio de la Gramática. 13'50 »

Páginas de ciencias físico-naturales. Novedad en la exposición. . 14'00 »

DOCENA.

Lecturas Educativas, relacionadas con casi todos los actos de la vida 10 ptas.

La Tierra, escenas de la vida rural; la familia en el campo . . 10 »

Harmonías Científicas, lecturas en verso sobre el mundo físico. 9 »

Las Pequeñas Historias, accidentes de la vida en acción. . . . 9 »

Poesías Razonadas, colección de rimas sentidas en prosa. . . 9 »

Leyes y Fenómenos, por B. Benejam, con el *porqué* de muchas cosas 9 »

La Vida Humana, leyes físicas y morales en forma de catecismo. 7 »

La Enseñanza Viva. Primer libro de lectura y escritura simultáneas. 7 »

Ejercicios de Aritmética, bajo la forma cíclica. *Primer grado.* . 4 »

(Abono directo: el 20 p.º á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.)

DOCENA.

Vida Hermosa, sentida en breves párrafos y en forma de catecismo. 2 ptas.

EJEMPLAR

El País de la Gramática, comedia infantil en dos actos y en prosa . 0'50 »

El Lazarillo, comedia infantil en dos actos y en prosa. 0'50 »

La Guerra Infantil agregada á las *Pequeñas Historias.*

Amor y Justicia, comedia infantil un acto y en verso 0'25 »

Los Pastorcillos de Belén. Comedia en dos actos para ser representada en teatritos de escuelas ó colegios para niños solos. 0'50 »

(Abono directo: el 25 p.º á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.)

Dirección: **Juan Benejam.**—CIUDADELA (Baleares).



LA ESCUELA Y EL HOGAR

PUBLICACIÓN QUINCENAL

REVISTA PEDAGÓGICA POR JUAN BENEJAM

AÑO IV. Ciudadela de Menorca (Baleares) 1.º Febrero de 1910 NÚM. 9.

Sepamos penetrar en el mundo de los niños para formar humanidad nueva, haciendo brotar de la escuela algo que sea fecundo. Niño quiere decir alma, vida y aspiración á luz, y tiene derecho á esperar de vosotros, padres y maestros, el desarrollo de todo esto.

HACIA EL MEJORAMIENTO

XXXVIII.

HABRÁ transcurrido una hora, sobre poco más ó menos, y es justo que el maestro se conceda quince minutos de tregua.

Entonces, mientras los niños se desahogan hablando—porque no ha de ser pecado hablar en la escuela—el maestro se pasea, se atusa los bigotes, si los tiene, ó recoge aire para sus pulmones.

Una clase de ejercicios físicos fuera á no dudar de suprema importancia, alternando con las demás clases, actuando sobre las funciones orgánicas, no sobre los músculos solamente.

Esta clase debiera efectuarse al aire libre.

XXXIX.

Debemos ocuparnos de la lectura y del libro que se necesita para fijar los conocimientos; pero entiéndese

que alimentamos otras miras.

Se lee mucho en las escuelas, se lee hasta demasiado y no se saca gran provecho de la lectura. Esta enseñanza es el eterno batallar de los maestros.

¡Ah! si yo pudiese adelantar un paso á mis lectores en este terreno, daría por recompensados mis esfuerzos. Voy á intentarlo.

XL.

Enseñando la lectura por la escritura, claro está que los niños leerán primero lo manuscrito que lo impreso.

Muy luego se les entregará un libro y hay que enseñarles á leer con el libro en la mano.

¡La lectura individual! ¡Que tiempo no absorbe!

Yo quiero suprimirla en parte para adoptar la lectura á coro, á media voz y el repaso de lo que se ha leído.

Practicaré este ejercicio con cuatro ó más niños, buscando un nivel orgánico intelectual entre

ellos. Luego los ejercitaré en la lectura individual de unas pocas líneas á cada uno. De ahí me resulta un gran ahorro de tiempo racionalmente aprovechado.

XLI.

Apenas entra el niño en la lectura corriente, necesitamos que sepa interpretar el texto, de lo cual resultan muchas ventajas, entre ellas la de leer mejor.

Comentariar el texto: he aquí la lectura razonada, la gran lectura.

Pero no pretendamos imposibles. Antes de razonar el texto, el niño debe darse cuenta de las ideas que aquel contiene.

«Estaba Antonio á la orilla de un profundo estanque echando migas de pan á los pecesillos.» ¿Dónde estaba Antonio? ¿Qué hacia Antonio á la orilla de un profundo estanque? ¿Cómo era el estanque?

He aquí el primer ejercicio que conduce á la interpretación del texto y con el cual se ofrece una magnífica lección de lenguaje.

XLII.

El niño entrará en la lectura corriente despues de largos ejercicios; pero estos ejercicios deben amenizarse. A cada paso hay que mover, excitar é interesar.

Además del texto ordinario, hay un texto que el maestro debe inventar.

Llevad al oído y á la mente del niño el *trozo del día*, leyendo en alta

voz; pero ello es demasiado sintético y por esto debéis sugerir los detalles, explicando el sentido y haciendo sentir su belleza.

Convendrá primero dar una idea general del trozo de lectura; pero como esto sería difuso, es menester que se razone la lectura, frase por frase, y luego se vuelva á leer por entero sin ninguna interrupción.

XLIII.

El primer libro de lectura corriente debiera comprender frases muy cortas. En aquella edad los niños no pueden seguir un largo período y sería el razonarlo casi trabajo perdido.

Luego cuentecitos de cuatro ó cinco líneas, á guisa del que llevo indicado, para empezar á darse cuenta los niños de lo que leen.

Más tarde un segundo grado de lectura que inicie á los niños en varios conocimientos sobre los seres y las cosas.

Entraremos, por último, en la lectura razonada para defundir la enseñanza enciclopédica.

De la lectura razonada surge todo: enseñanza religiosa y social; geografía, historia, ciencias físico-naturales, según el libro y según el maestro.

Así el espíritu puede extenderse, lo mismo que en el seno de la naturaleza que en las regiones de la inmensidad, y desde las intimidades del hogar y de la comarca á las esferas gubernativas.

La lectura razonada le abre al maestro una fuente inagotable de conocimientos generales, los unos despertando á los otros y con todos se estudian las leyes á que obedece el lenguaje.

Estudiemos la enseñanza por este lado, ó sea bajo la base del libro; pero reservo á mis lectores otra enseñanza nueva y sorprendente.

PENSAMIENTOS

QUE DESPIERTA UN VASO DE AGUA

1.

DE donde viene el agua.—El fenómeno de la evaporación.— Ejemplos al alcance de los niños: la olla de agua cuando hierve, la ropa mojada cuando se seca, etc.

El agua: su abundancia en la naturaleza. ¿En donde se ve? ¿qué es lo que forma?—Fíjese primero en sus tres estados. Háblese de las masas de hielo de los polos, de las nieves de las montañas, del granizo, del hielo artificial, etc.—Háblese de los océanos, de los mares, ríos, lagos etc. ¿Qué forma el agua en su estado gaseoso? Nubes, nieblas etc.

2.

Tememos el vaso de agua y observemos á través. ¿Que observamos?—No siempre podemos ver los objetos á través del agua. Las grandes masas de agua se presentan opacas. Ejemplos.—El agua absorbe los rayos de luz en razón directa de su masa—El color de las grandes masas de agua es variable—Pero ¿tiene color el agua?—Siendo

el agua incolora, ¿de que depende que ofrezca uno ú otro color?—Háblese del suelo submarino y de las materias que mantienen las aguas en suspensión.—¿Por qué no es visible el fondo del mar?—Mar Rojo, mar Negro, etc.

3.

El agua tranquila refleja la luz: observad vuestra imagen en ella, como en un espejo, algo más obscura, porque el agua absorbe más luz que el cristal azogado.—Los charcos de la calle, objetos invertidos, como en la orilla de un lago.—También el agua refracta la luz: ejemplo de un bastón ó caña sumergida.—El mismo vaso de agua con una moneda.—¿Cuál es la causa de este fenómeno? Los rayos luminosos se quiebran pasando del agua al aire.

4.

El agua es pesada. Si no lo fuera, no caería. ¿Por qué se filtra el agua? Por qué pesa. Háblese de los declives por donde corre el agua.—Un centímetro cúbico de agua pura pesa un gramo. Un litro ¿qué pesará?—Si el agua contiene algunas substancias, aunque disueltas, ya no pesa lo mismo. ¿Por qué?—El peso del agua ha servido de tipo para fundar las unidades del peso específico. Hay cuerpos que en igual volumen pesan más que el agua y otros menos según su densidad.

5.

Pero el peso del agua varía según su temperatura.—¿Qué sucedería si arrojásemos un pedazo de hielo en el agua?—¿Por qué flotaría?—El agua caliente pesa menos que el agua fría.—Observad lo que sucede con los baños de mar. A veces se percibe este frío en las primeras capas, porque está en la superficie.—El agua más caliente está en el fondo, porque es más pesada.

6.

El agua es capaz de transmitir el movimiento.—Probad el movimiento de las olas del mar y de un madero flotante impulsado por las olas.—Los molinos de agua movidos por las de un río ó arroyo. ¿Qué sucede?—Háblese de otras aplicaciones mecánicas del agua como agente capaz de transmitir el movimiento.—El agua hace presión en todos sentidos. Ejemplos de una vejiga llena de agua. Si practicamos un pequeño agujero y apretamos la vejiga, que sucederá?—El surtidor.



Ejercicios Iniciales

DE ENSEÑANZA ENCICLOPÉDICA PARA NIÑOS Y NIÑAS

DE

TODOS LOS GRADOS

DE

ENSEÑANZA PRIMARIA

Grado 3.º

(PARA NIÑOS DE 6 A 8 AÑOS).

Problemas verbales de 20 á 100.

1. Un niño tenía 8 manzanas y otro 6. Entre los dos se comieron 5 manzanas. ¿Cuántas quedaron?

2. En la clase faltan 6 niños y concurren 24. ¿Cuántos niños han asistido hoy?

3. Un portaplumas cuesta 5 céntimos. ¿Qué valdrán 2, 3, 4 y 5 portaplumas?

4. Mi padre gana 4 pesetas diarias. ¿Cuánto ganará en una semana de 6 días de trabajo? ¿Y en dos semanas?

5. ¿Cuántos céntimos son 3 pie-

zas de 5 céntimos? 6, 7, 8, 9 y 10 piezas?

6. ¿Cuántos céntimos son 3 piezas de 10 céntimos? 4, 6, 8, 9 y 10 piezas?

7. ¿Cuántas piezas de 5 céntimos son 25 céntimos, 40, 55, y 70 céntimos.

8. En la escuela hay 4 ventanas y cada una tiene 8 cristales. ¿Cuántos cristales hay en la escuela?

9. Antonia ha comprado 20 céntimos de café y 30 céntimos de queso. ¿Cuántas piezas de 5 céntimos ha de entregar?

10. Poseía 45 pesetas, recibí 15 más, y luego del total he gastado 20 pesetas. ¿Cuántas quedan?

11. Un hortelano cogió de un peral, primero 13 peras y luego 15 más. Del peral pendían 40 peras. ¿Cuántas quedan ahora?

12. He comprado 12 cajitas de plumas á 5 reales cada una. ¿Cuánto valen?

13. A razón de 5 céntimos la libra ¿qué costarán 13 libras de cacao?

14. ¿Qué vale un saco de 2 hectólitros de legumbres á 28 pesetas el hectólitro?

15. Un obrero gana 3 pesetas diarias. ¿Cuánto gana por 15 días de trabajo.

16. Repartir 24 litros de aceite entre 3 personas.

17. Repartir 19 kilogramos de patatas entre 4 personas é indicar el resto.

18. Cinco metros de lienzo han costado 30 pesetas. ¿A cuánto sale el metro?

19. Seis cuchillos han costado 3 pesetas. ¿Cuál es el valor de cada uno?

20. ¿Cuántos años hacen 36 meses 40 meses y 48 meses.

21. ¿Cuántas pesetas hacen 34 reales? ¿Y 32 reales?

22. Se repartieron entre dos niños tres paquetes de caramelos que contenían 12 caramelos cada paquete. ¿Cuántos les tocó á cada uno?

23. ¿Cuántos duros se necesitan para formar una suma de 25, 75 y 90 pesetas?

24. Por 28 pesetas me dan 7 metros de lienzo. ¿Cuál es el valor de 1 metro?

25. Entre 6 niños se han distribuido 54 manzanas. ¿Cuántas corresponden á cada uno?

26. Ganando un empleado 28 reales diarios y gastando 25 ¿qué ahorra en un mes de 30 días?

27. Con 72 huevos ¿cuántas docenas de huevos puedo hacer?

28. Una docena de naranjas, cuesta 18 céntimos. ¿A cuánto sale cada una? ¿Cuánto valen 8? (1)

VII.

Adición.

Yo puedo reunir en una sola cantidad dos ó más cantidades de la misma especie. Uniendo 3 pesetas á 4

(1) Cada uno de estos pequeños problemas puede variarse, variando las cantidades expuestas. Además cada problema da margen á muchos otros.

pesetas me dan 7 pesetas. Uniendo 4 metros á 6 metros y á 2 metros, me dan 12 metros. Contando así los números formamos una *suma ó adición*.

Pero de ninguna manera se pueden juntar 3 pesetas á 4 kilogramos y á 5 litros por que no son cantidades de la misma especie se dice que son *homogéneas*, y las que no lo son se llaman *heterogéneas*.

Contando 3, 4 y 5 me dan 12. Los tres primeros números se llaman *sumandos* y el 12 es la *suma*. Puede haber muchos sumandos; pero no puede haber más que una sola suma.

Hay un signo que indica la operación de sumar: este es el signo + que se lee más.

Voy á colocar varios sumandos uno debajo de otros y formaré sumas *totales ó parciales*.



Ejercicios de Lengua Castellana.

EJERCICIO 31.

Derivados.

Las terminaciones **oso**, **lento** ó **iento**, **ido** denotan abundancia ó exceso de lo que indica el radical.

1 ¿Qué calificativo daremos á un hombre que tiene mucho *ánimo*, mucha *envidia*, mucho *vigor*? 2 ¿Al terreno donde abunda la *arcilla*, la *pedra*? 3 ¿Á la estación en que abundan las *lluvias*? 4 ¿Al manjar que tiene mucho *jugo* y *sabor*? (suculento). 5 ¿Qué significa camino *polvoriento*? 6 ¿Qué quiere decir *tallo fibroso*, *árbol hojoso* ó *frondoso*, cuerpo *poroso*? 7 ¿Cómo llama-

remos á los atacados de *viruelas*? (virulentos ó variolosos). 8 Adjetivos que se apliquen al hombre que tiene mucha *sed*, al que tiene mucha *hambre*, mucho *sueño*, al que es muy sensible al *frío*. 9 Formar con la terminación *udo* adjetivos que signifiquen: *el que tiene mucha fuerza* (forzudo); mucha *barba*, mucho *pelo*, *barriga grande*, *dientes muy largos* (detundo); el ave que tiene largas *zancas*, la que tiene *copete*. 10 Con la terminación *iento* formar adjetivos que se apliquen: al vestido que tiene mucha *mugre*, mucha *grasa*; á la herida que tiene *pus* (purulenta); á la batalla en que se vierte mucha *sangre*; al hombre amigo de *turbar* el orden (turbulento); al animal que tiene mucho *cuerpo* (corpulento); al individuo que tiene *calenturas*; al que padece de *flatos* ó ventosidades (flatulento); al que hace muchas *alharacas*. 11 Con la terminación *oso* formar adjetivos que se apliquen: al terreno cubierto de *ciénagas* (cenagoso); al mendigo vestido de *andrajos*; al día en que hace mucho *culor* (caluroso); al mar donde son frecuentes las *tempestades* y las *borrascas*.

EJERCICIO 32.

Derivados.

Con la terminación **eno** se indica la cría de algunos animales; y con **uno** lo relativo ó semejante á estos.

Copiar los ejemplos que siguen, haciendo las sustituciones correspondientes.

1 El abogado desplegó una astucia (propia de un *gato*). 2 Se cree vulgarmente que los (hijos de la *víbora*) se comen á la madre. 3 Ese hombre tiene dientes (parecidos á los de un *caballo*). 4 Encontraron los cazadores una manada de seis osos y dos (*osos pequeños*). 5 Se oyó en la antesala unos (parecida á la de un *perro*). 6 Cayeron en el lazo dos (crias de *lobo*).—

7 No agradan las mujeres que tienen modales (propios de *hombre*). 8 Uno de los principales productos de Nicaragua es el ganado (de *vacas*, bueyes, toros). 9 Alguos pueblos se dejan gobernar con una docilidad (parecida á la de la *oveja*).

1 Gatuna. 2 Viboreznos. 3 Caballunos. 4 Oseznos. 5 Perruna. 6 Lobeznos ó lobatos. 7 Hombrunos. 8 Vacuno. 9 Ovejuna.

EJERCICIO 33.

Derivados.

Las terminaciones **uzco**, **isco**, **usco**, **ento**, **izo**, **ino**, **eo** denotan tsndencia ó semejanza; pero las tres últimas expresan también que una cosa está hecha de lo que indica la raíz.

Explicar las frases que siguen:

1 Cuerpo *negrusco*. 2 Líquido *verdusco*. 3 Rostro *amarillento*. 4 Línea *fèrrea*. 5 Tela *pardusca*. 6 Agua *cristalina*. 7 Olor *ambarino*. 8 Nubes *plomizas*.— 9 Techo *pajizo*. 10 Navegación *aérea*. 11 Fuerza *hercúlea*. 12 Tez *cobrizo*.— 13 Sonido *argentino*. 14 Labios *purpurinos*. 15 *Nivea* frente. 16 Frialdad *marmórea*. 17 Crepúsculo *vespertino*.— 18 Canto *matutino* de las aves. 19 Terreno *calcáreo*. 20 Vestido de color *ceniciento*. 21 Meteoros *igneos*. 22 Cuello *alabastrino*. 23 Sal *marina*. 23 Dureza *diamantina*. 25 Luz *blanquescina*. 26 Luz *mortecina*. 27 *Aurea* cabellera. 28 Resplandor *rojizo*. 29 Pantalón *Blanquisco*. 30 Humor *vitreo*. 31 Lengua *viperina*. 32 Poder *divino*. 33 Piedra *azulina*.— 31 Circo *taurino*. 35 Substancia *pétrea*. 36. Plantas *tintóreas*.

EJERCICIO 34.

Derivados.

La terminación **ista** se aplica á las personas que siguen una profesión, creencia ó partido, y á las que tienen hábito de hacer una cosa; **ismo** indica la congregación de personas que siguen una religión, partido ó sistema, y también indica la propiedad característica.

1 ¿Qué calificativo daremos al hom-

bre amigo de armar *camorras* (camorrista), de entablar *pleitos* ante los tribunales (pleitista), de dar *bromas*, de hacer *burlas* (burlón). 2 Nombres que indiquen el carácter *egoísta* (egoísmo), la cualidad de *despótico*, de *heroico* (heroísmo), de *pedante* (pedantismo), de *patriota*, de *paralelo* (paralelismo), de *lacónico*, de *magnético*. 3 La religión predicada por *Cristo*, la de *Mahoma*, la secta de *Lutero*. 4 La religión de los *paganos*, de los *protestantes*, de los *judíos*. 5 La doctrina de los *ateos*. 6 La adoración de los *fetiches* ó ídolos de negros (fetichismo). 7 Los partidarios de un hombre político llamado *Carlos* (carlistas), de la *anarquía*, de la *unión*, de la *separación* de varios estados que están unidos (unionistas). 8 Nombres de los individuos que practican el *contrabando*, que ejecutan *comisiones* que *prestan* dinero á interés (prestamistas), que manejan las *máquinas*, que curan las enfermedades de los *ojos* (oculistas).

EJERCICIO 35.

Recapitulación.

Terminaciones **on, ote, oso, ento, udo, ezno, uno, usco, izco, usco, ico, ino, co, ista, ismo.**

Emplear las palabras siguientes en frases escritas, compuestas por los alumnos:

1 Chillón, soplón (delator), pelón, pedrejón, palote, islote, atracón, repelón. 2 Jactancioso, bullicioso, perdido, ganancioso, virulento, fraudulento, macilento, cabelludo, ceñudo, orejudo, patudo, sanguinolento, avariento. 3 Gamezno, boyuno, porcuno, zorruno, cabruno. 4 Calizo, óseo, lácteo (Via Láctea), cetrino, ebúrneo. 5 Bañista, cajista, fabulista, polvorista, marmolista, pendolista, fondista, reumatismo, arcaísmo, catolicismo, indiferentismo, anacronismo, nepotismo.

LA NATURALEZA

EN PRESENCIA DE LOS NIÑOS

YA comprenderéis que los animales que pueblan la tierra, el aire y las aguas forman muchas especies. En primer lugar los unos son muy grandes como los caballos y los bueyes; los otros muy pequeños como las pulgas y las hormigas, y otros más pequeños aún que son aquellos que se escapan á nuestra vista.

En segundo lugar tenemos animales que andan sobre la tierra los cuales se llaman *cuadrúpedos*; otros que tienen dos alas, un pico y el cuerpo cubierto de plumas, que son las *aves*; otros que viven en el agua tomando el nombre de peces, y en medio de todos estos animales se descubren otros que lo mismo pueden vivir en el agua que en la tierra, tales, como los *anfíbios*.

Observad también que muchos animales están dotados de huesos y otros no. Los cuadrúpedos, las aves y los peces tienen en su interior un armazón que sostiene sus partes blandas, mientras los insectos y los gusanos carecen de osamenta y solamente tienen articulaciones que unen sus miembros; así es que los primeros se llaman *vertebrados*, porque tienen vértebras, y los segundos se denominan *articulados*.

¿No habéis observado también que mientras unos animales salen de un huevo como los pájaros, los peces y los insectos, otros paren á sus hijuelos ya formados y los alimentan con su propia leche? A los primeros se les da el nombre de *ovíparos*, y á los segundos el de *mamíferos*, de los cuales vamos á ocuparnos ahora.

La mayor parte de animales mamíferos viven sobre la tierra; pero también se encuentran algunas especies que vi-



ven en las aguas. Empecemos por los mamíferos feroces á los cuales se da el nombre de *carnívoros*, porque se alimentan de carne. Observad el gato, ese animal que vive cerca de nosotros para limpiar la casa de ratones. Armado de agudos dientes y garras, dotado de ojos penetrantes que brillan en la obscuridad, de finísimo olfato y suma ligereza, observad bien ese animal y tendréis ideas de un *tigre* y aun de otras fieras como el *leopardo*, el *chacal* y la *pantera*. Animales feroces son también los *osos*, los *lobos*, las *hienas*, descollando como el más poderoso y más fuerte el *leon*, que se titula rey de las selvas. Porque estos animales viven apartados de nuestras ciudades, allá en los montes y en los bosques de lejanos países; pues en nuestras comarcas no se encuentran más fieras que el *lobo*, que asalta de noche los rebaños y las *zorras* que en la obscuridad penetran en los corrales para pillar las aves que encuentran.

Todos vosotros habéis salido alguna vez al campo y sin duda habéis visitado alguna *granja*. Allí habéis visto bueyes, vacas, cabras, carneros y ovejas que pasan su vida en el campo. ¿De que suerte se alimentan? Comen la hierba que brota de la tierra, no es verdad? Estos animales carecen de garras y de agudos dientes, ¡Cómo que para comer hierba no tienen necesidad de ello! Sin embargo, sus dientes se hallan dispuestos para tronchar los tallos, y en el interior de la boca sustentan fuertes molares para la masticación. ¡Pero cuán pacíficos son la mayor parte de estos animales llamados *herbívoros*, precisamente porque se alimentan de hierbas! Ellos son nuestros principales servidores, y el hombre saca gran partido de estos animales.

Pero no todos los *herbívoros* se parecen entre sí. Observaréis que un buey nada tiene de común con un caballo, no tan

solo en su aspecto exterior, si que también en su *organismo*. ¿Qué fenómeno es ese? ¿Dónde está la diferencia?

Mirad esa cabra que está paciando. Con sus dientes delanteros corta la hierba que engulle apresuradamente casi sin masticar. ¿Creeréis vosotros que después de haber engullido así la hierba el animal la digiere? De ninguna manera. Esa hierba que la cabra no ha masticado suficientemente, penetra desde luego dentro de una bolsa que es como el vestíbulo del estómago. Cuando esta bolsa se encuentra llena, el animal devuelve otra vez en menudas porciones la hierba á su boca y la mástica de nuevo y de nuevo la engulle. Esto se llama *rumiar*; de modo que todos los animales que, como la cabra, el buey, las ovejas, etc. comen dos veces, por decirlo así, se llaman *rumiantes*.

En los bosques viven animales rumiantes cuyos cuernos son ramosos, tales como los *ciervos*, encontrándose también en los países fríos otros muy parecidos á los ciervos que se llaman *renos*, los cuales domestican los habitantes de aquellas comarcas y los utilizan para muchos servicios. También en los países cálidos existen otros animales de la clase de los rumiantes, que se llaman *camellos*, los cuales sabríais distinguir por sus jorobas y su fea catadura. Sin embargo, los camellos son unos animales dóciles y pacientes que transportan sobre sus lomos las cargas más pesadas, y son propósito para emprender largas jornadas por los desiertos de arena, guardando en su estómago el agua que beben, para muchos días.

EXPLICACIONES Y EJERCICIOS.—Obsérvese á los animales carnívoros en la manera de buscar su alimento.—Particularidades de estos animales. ¿En que se conocen?—Hágase la descripción de algunos carnívoros.—Describese el oso: el oso pardo y el blanco.—Este último animal vive en las regiones polares se alimenta de mariscos y pescados, náda admirable-

mente y acomete con ferocidad. El oso pardo, á pesar de ser carnívoro, gusta mucho de los frutos y de la miel.—Háblese de los lobos; de la manera como se reúnen á veces en manadas durante la noche y acometen á hombres y animales.—Cítense los principales animales rumiantes. Sus piernas no son flexibles ni terminan en garras como las de los carnívoros; son apropiadas solo para la marcha.—Los rumiantes tienen un estómago complicado, porque las hierbas y las hojas de las cuales se nutren, exigen más trabajo para ser digeridas que otros manjares.—Sin embargo, el caballo, el mulo y el asno, á pesar de ser herbívoros, no rumian y es que para digerir los alimentos tienen unos intestinos muy largos que recorren las substancias alimenticias que de antemano han mastinado perfectamente.—En estado salvaje, no son tan hermosos los caballos como cuando viven en domesticidad. Se cuentan catorce razas distintas de caballos, siendo el de raza árabe el más hermoso de todos por la elegancia de sus formas.—Hay también asnos que viven en estado salvaje llamándose *onagros*, y son notables por la velocidad de su carrera.—Háblese de otras especies de animales tales como el rinoceronte, el elefante, el hipopótamo y en particular de los *cuadrumanos* que son los que más se asemejan al hombre.



HISTORIAS Y CUENTOS

ENTEREZA INFANTIL.

LA noche estaba obscura como boca de lobo.

Por una vereda tortuosa de uno de los pueblos de Guipúzcoa iban un hombre y un muchacho como de trece años conduciendo dos caballerías cargadas de armas, con destino á una partida carlista que se había levantado en aquellas inmediaciones.

De repente el hombre hace parar la marcha y dirigiéndose al muchacho, que por más señas era su hijo, le dijo, muy quedo:

—¿Has oído?

—¿Qué?

—Rumor de pasos, más allá de esos árboles.

Ambos se dispusieron á escuchar y como no oyesen más ruido, decidió el padre ir á explorar un corto trecho dejando al hijo el cuidado de las caballerías.

Apenas se habían separado cautelosamente como doscientos pasos, cayeron de improviso algunos hombres de armas en el sitio donde estaba el muchacho y encendiendo una linterna que á previsión traían, rodearon á éste y á las caballerías dando voz de ¡todos presos!

Eran tropas del gobierno que andaban por aquellos contornos, las cuales se habían apercebido de aquel movimiento y sospechando cual era, se dirigieron á coger aquellas gentes.

El muchacho no dió un grito siquiera. Iba á llamar á su padre que se había alejado; pero un secreto impulso le obligó á callar. Por otra parte sabía que podían ser pasados por las armas y con varonil denuedo prefirió arrostrar el sólo la mala suerte que podía haberle.

El jefe de aquel pelotón de soldados le dijo enseguida:

—Muchacho, vas á decirme quienes son y donde están los que te acompañaban, ó de lo contrario lo pasarás mal.

El muchacho no dijo una palabra.

Entonces aquel hombre, incomodado, cogió del brazo al muchacho y con ademán furioso continuó:

—Habla, ó aquí mismo te fusilamos.

—Nada sé, contestó secamente el muchacho.

El oficial iba á castigarle, pero cayendo en la cuenta de que se trataba de un niño, lo dijo sencillamente:

—Vente con nosotros.

Caminaron como cosa de una legua hasta llegar á Tolosa donde había el cuartel en que estaban instaladas tres compañías al mando de un comandante.

Al serle presentado el muchacho con el alijo de armas, este jefe trató con

maña de hacerle confesar lo que sabía, prometiéndole la libertad; pero no consiguiendo más explicaciones que las que había conseguido el oficial, trató de encerrarle en un calabozo.

En esto se presentó el padre del muchacho declarándose conductor de aquellas armas, suplicando al comandante que diese libertad á su hijo, puesto que era inocente.

—No lo crea V., señor comandante, gritó el muchacho con energía. Es mi padre, y sólo por verme libre trata de confesarse culpable. Sólo yo he sido; á mi me cogieron; él no tiene que ver nada de esto.

Al presenciar aquella lucha de afectos entrañables, el comandante, que también era padre, se sintió conmovido y gruesas lágrimas rodaron por sus mejillas sin poderlas contener; pero como buen militar quiso aparentar todavía alguna cólera y exclamó:

—Marchaos con una legión de diablos, marchaos á vuestra casa.

Origen de la sal.

LA distinción que por lo general se hace entre sal común y sal de mar, no tiene propiamente razón de ser. La sal de mar, de salina y de mina tiene toda el mismo origen: el mar. Toda la sal de la tierra ha estado antes en el mar. En la época en que nuestro planeta era una fusión ígnea, la mayor parte de los elementos hoy sólidos, en estado gasiforme llenaba la atmósfera, entre ellos también las dos substancias de la sal: el natrio (sodio) y el cloro tan propensos de aliarse. El vapor del agua formado por hidrógeno y oxígeno, absorbió las partículas de la

sal, fácilmente disolubles, se saturó de ellas y de tiempo en tiempo, en forma de torrencial lluvia de agua hirviente caía arrastrando partes de la costra terrestre de reciente formación que depositó en sitios más hondos.

Así es que la primera agua que se acumulaba en la tierra, fué agua salada concentrada y llenaba los inmensos hoyos de los mares. A consecuencia de levantamientos y hundimientos de la tierra envía de formación; ciertas partes fueron cortadas del mar, convirtiéndose en lagos y mares mediterráneos que, al evaporarse rápidamente bajo la acción del calor, depositaron enormes masas de sal.

Tales yacimientos de sal produjéronse en las más diferentes épocas del desarrollo de la tierra y explican la presencia de la sal en las más variadas formaciones de la costra terrestre.

Todavía existen algunos de esos mares separados del océano que se distinguen por su perenne contenido salobre, como por ejemplo el Mar Muerto que representa una agua madre saturada, la cual las mayores cantidades de sal se hayan cristalizadas. En la orilla sud se vé amontonadas verdaderas murallas de sal piedra. Se estima la materia salina en 24 por ciento del líquido. No teniendo el Mar Muerto salida conocida, la evaporación de las aguas del Jordán que le es tributario mantienen el equilibrio.

El lago de Uth, en el país de los mormones en Norte América contiene 33 por ciento de sal y así todos los océanos son soluciones salobres de diferente liquidez y graduación. Mares prehistóricos nos han dejado sal en gruesísimas capas.

Rusia cuenta con incalculable riqueza de sal y las llanuras bajas de la Alemania septentrional (Stassfurt) cubren así mismo fenomenales yacimientos. Difícilmente se tiene una idea de esos in-

mentos depósitos naturales de sal.

El Mar Rojo con 4,2 por ciento de sal y una profundidad de 240 metros pierde anualmente $2\frac{1}{2}$ metros de agua por evaporación y quedaría en unos cien años seco si se suprimiera su comunicación con el océano cerca del estrecho de Bab el Mandeb, pero el depósito de sal así ganado no alcanzaría á 5 metros de espesor. Pues bien, capas de sal de 1000 metros de espesor, como se ha constatado en Stassfurt, no los dejarían ni los mares más profundos que se pusieran á evaporar. En tales casos debe suponerse que durante la evaporación del agua y la consiguiente cristalización de la sal hubo siempre nueva afluencia de agua de mar á la llanura baja por vía de algún estrecho.

Tienen los yacimientos de sal otra particularidad. Cuando se evapora una solución salobre, se cristalizan primero las sales menos y al último las más saludables.

Esta ley se muestra claramente en los yacimientos, y se vé hasta cercos anuales que prueban, que en verano, con la concentración mayor, se cristalizó una sal diferente de la formada cuando la afluencia de agua era más abundante. De esta manera se cristalizó con la inmensa evaporación en tiempos prehistóricos, regularmente primero, la sal común ó cloruro de sodio, y finalmente, las sales más solubles ó sea las escalegras: la kieserita, la carnalita y otras. Estas escalegras son de mayor valor que la propia sal común; por cuya razón son de suma importancia los yacimientos de carnalita en Stassfurt.



Variedades

El tubo de Galileo.

Todos los tratados de óptica reconocen como inventor del anteojo astronómico á Galileo, y no hay nadie que regatee al físico inmortal tan importante y transcendental descubrimiento científico.

Pues bien; según Flammarion, esta noticia acerca de la invención del anteojo es una leyenda. A Galileo no le corresponde todo el mérito. Antes que él hubo alguien que consiguió aumentar, con el auxilio del tubo astronómico, el alcance de su mirada, escudriñando el secreto de las regiones interplanetarias.

El hasta ahora ignorado inventor es un modesto óptico de Briddelbourg, llamado Zacarías.

Hagámosle justicia al garn Zacarías.

Para hacer estas afirmaciones, Flammarion apela al testimonio de Pedro Borrel, médico francés, que en 1655 publicó en La Haya un libro, escrito en latín y dedicado al Senado y al pueblo de Middelbourg, y en el que se lee:

«La injusticia de los hombres ha privado á vuestra ciudad de una gloria que le es debida. El verdadero inventor del telescopio es Zacarías Joannides, óptico de Middelbourg, quien en 1590 ajustó por primera vez dos lentes, una cóncava y otra convexa, reunidas por un tubo».

Parece ser, además, que el mismo Galileo dice en su periódico, «Nuncius Sidericus», que uno de sus amigos le había hablado en 1609 de esta invención.

Hay, pues, que quitar á Galileo la gloria de las primicias, y dársela al modesto Zacarías á quien la Humanidad le debe esta justicia.

La nación más lechera

Entre las naciones Suiza es la que ha-

ce siglos lleva la supremacía en la industria lechera y en la producción de queso.

Las variedades que de este artículo exporta al extranjero son diez y siete y sólo dos razas distintas de vacas lecheras son las que contribuyen á dicha producción. Por varias razones esas vacas no tienen rival en ambos mundos.



Los diez mandamientos de las escuelas suecas.

1.º El aire fresco día y noche, condición necesaria á la salud, es el mejor preservativo contra la enfermedad de los pulmones.

2.º El movimiento y la vida. Hacer todos los días ejercicios al aire libre, trabajando y paseando; éste el mejor contrapeso del trabajo secundario.

3.º Comer y beber moderadamente; aquel que prefiere al alcohol el agua, la leche y las frutas, refuerza su salud y aumenta su capacidad para el trabajo y la felicidad.

4.º Los cuidados inteligentes de la piel. Endurécense contra el frío mediante lavados con agua helada, diaria y tomar, una vez por semana, un baño caliente. Así se puede conservar la salud y preservarse de los enfriamientos.

5.º Los vestidos no deben ser ni demasiado cálidos ni demasiado ajustados.

6.º La habitación debe ser expuesta al sol, seca, espaciosa; limpia, clara agradable y confortable.

7.º Limpieza rigurosa en todas estas cosas: el aire, el agua, la alimentación, el pan, los vestidos la casa, todo debe ser limpio. La moral también es el mejor preservativo contra el cólera, el tífus y todas las enfermedades contagiosas.

8.º El trabajo regular é intenso es el mejor preservativo contra las enfermedades del cuerpo y del espíritu: esto es el consuelo en la desgracia y felicidad de la vida.

9.º El hombre no halla el reposo y la

distracción después del trabajo en las fiestas ruidosas. Las noches se han hecho para dormir. Las horas de descanso y las fiestas deben reservarse para la familia y las satisfacciones espirituales.

10.º La primera condición de una buena salud es una vida fundada por el trabajo, ennoblecida por buenas acciones y sanas alegrías. El deseo de ser un buen miembro de familia, un buen trabajador en su esfera, un buen ciudadano en su patria, presta á la vida un valor inestimable.



Temperatura en las estrellas.

Que el hombre puede á tantos millones de kilómetros de distancia medir la temperatura de los astros, parecerá á primera vista imposible, y, sin embargo, nada es más cierto.

Pero claro es que para resolver este problema de astrofísica no se siguen los procedimientos ordinarios (por la razón de que no podemos, hasta ahora al menos, ir allá con los termómetros á cuestas), ni el grado de exactitud de los resultados es del mismo orden que en los trabajos de laboratorio pueden obtenerse aquí en la mayor parte de los casos.

Se recurre á otros procedimientos: á la fotometría, al espectroscopio y particularmente al fotómetro estelar heterocromo de Carlos Nordmann.

Con este último aparato su autor ha deducido recietemente la temperatura de la estrella beta de Perseo, más conocida con el nombre de Algol, y de sus trabajos se deduce que en ellas se goza de la agradable temperatura de 23.800 grados absolutos.

Pues bien; estudios espectroscópicos y fotométricos, en un todo diferentes á estos, habían asignado á la misma estrella una temperatura de 22.900 grados; lo que constituye una magnífica confirmación de la bondad de los métodos empleados.

En nuestra habitación, en la tierra, somos más modestos.

Correspondencia Administrativa

Embid de la Ribera.—P. S. Remitido libros y cubierto importe. ¿Falta un ejemplar? Todos tenemos que deplorar más ó menos grandes pérdidas. Gracias.

Amposta.—E. M. Abonado hasta 31 Marzo. Reconocido á su expresión de duelo.

Cartagena.—D. Ll. Abonado 3.^a y 4.^a série. Quedará complacido. Gracias por lo demás.

Zaragoza.—J. B.^a P. Su grata debió cruzarse con la mía. Felicitación y aplauso por su publicación periódica.—Conforme su segunda. Anunciaré.

Valencia.—J. S. Es verdad; dulce es creer, esperar y amar. Creía haberle acusado recibo libranza. ¿Qué le falta? Mi transtorno en aquellos días fué grande.

La Coruña.—J. M.^a L. Gracias. También V. Y los compañeros? Abonado 4.^a série.

Espluga de Francali.—P. A. Tiene V. razón. Era la misma, luz sin penumbra. Cuanto deploro adversidades de V. Animo Encarnación.

Portugalete.—R. M. No le hace. Va ahora un solo N.^o Abonado 10 ptas. Le agradezco infinito manifestación.

Bonanova.—R. M. Escrito particularmente.

Palma.—J. C. Id. id.

Madrid.—C. C. Conforme y agradecido expresión.

Villafranqueza.—V. Ll. Escribiré otro día. Remito suscripciones. Gracias cariñosas expresiones.

Granada.—A. M. Id. id. id.

S. Salvador del Valle.—P. R. Retiré libranza 8 ptas. en abono 3.^a y 4.^a série. Estimo muy de veras su actitud y agradezco en lo íntimo sus sentimientos.

San Leonardo.—G. F. Voy á complacerle. Gracias por lo demás.

Plasencia.—A. L. Abonado 3.^a y 4.^a série. Gracias.

Reciban la expresión de mi mayor reconocimiento por sus sentidas frases de duelo y amistosos conceptos.

J. Ll. de Palma.—L. J. O. de Barcelona.—V. Ll. de Villafranqueza.—M. C. de Morata de Jiloca.—F. G. de Alcira.—J. N. M. de Málaga.—L. J. y O. de Barcelona.—V. S. de Bilbao.—M. O. de Huesca.

Lo propio agradezco profundamente los sentimientos que han demostrado mis estimados colegas profesionales.

VIDA NUEVA

PLAN DE MEJORA SOCIAL

POR MEDIO DE UN NUEVO SISTEMA EDUCATIVO

POR JUAN BENEJAM

Traza esta obrita singulares derroteros á la educación popular, deslinda los campos correspondientes á la educación de ambos sexos y ofrece soluciones con respecto á la cuestión social.

(Lleva una fotografía del autor). Precio **una peseta**, con descuento del 20 por 100 para los suscriptores á *La Escuela y el Hogar*. (Se admiten sellos).

LA ESCUELA Y EL HOGAR

PUBLICACIÓN QUINCENAL

PARA FOMENTAR, EN SENTIDO PRÁCTICO, LA PRIMERA ENSEÑANZA

RACIONAL Y EDUCATIVA,

PONIENDO EN CORRELACIÓN LA ESCUELA CON LA FAMILIA

✻ POR ✻

JUAN BENEJAM

CIUDADELA.—Islas Baleares.

PRECIO: ESPAÑA.

4 pesetas anuales pago directo

PRECIO: AMÉRICA.

1 peso americano anualmente.

Manera sencillísima de efectuar el pago, que deberá ser por adelantado y directo, en España.

Desde luego se admitirán libranzas del giro mutuo sobre Mahón ó Barcelona y sobres monederos aun mejor; pero esto ocasiona un quebranto al suscriptor. Nosotros admitiremos sellos de 1 peseta y en defecto de éstos, los de 15 céntimos, sin quebranto alguno, pudiéndose abonar por anualidades ó semestres, siempre adelantado.

Centro de suscripciones en la Habana, Sebastián Benejam.—Industria y San Rafael.



ESPAÑA



LECTURAS RAZONADAS SOBRE SU HISTORIA

En poco tiempo se han agotado tres ediciones de este libro singularísimo que enseña á *hacer* patria, razonando nuestra historia y haciendo sentir los hechos. Se trata de una exposición nueva adaptada para la lectura; no es una historia al uso sinó una orientación de los sucesos de nuestra patria y un estudio del carácter de todas las épocas. Abarca hasta 1.º de Junio de 1906.—Precio, 5 rs. ejemplar y 13'50 ptas. la docena.

CONCEPTOS DE DICHA OBRA

¡España!—EDAD ANTIGUA: Los primeros españoles.—Fenicios y Griegos.—Paso á los cartagineses.—Aníbal y Sagunto.—Los romanos en España.—Viriato y Numancia.—Dominación romana.—El Cristianismo y los bárbaros.—EDAD MEDIA: Nueva civilización.—La España goda.—La España árabe.—De cómo gobernaron los árabes.—Principia la España restauradora.—Estado social.—Los españoles se dividen.—Reinos que se forman y principios de unión.—Dos grandes reyes.—El reino de Castilla, I. II. III. IV.—El reino de Aragón, I. II. III.—Aragón y Navarra.—La iglesia y el pueblo.—Costumbres y supersticiones.—Elementos de civilización.—Una raza proscrita.—Cómo cayeron los árabes.—EDAD MODERNA: El gobierno de los reyes Católicos.—La

conquista de Granada.—El descubrimiento de la América.—Período de transición.—Principia la casa de Austria.—Carlos I y las Comunidades.—Reinado de Carlos I.—España en América, I y II.—El territorio español bajo el reinado de Felipe II.—Un rey absoluto.—En pleno poderío.—Decadencia de España.—Costumbres y postración.—Ya no hay Pirineos.—Prosperidad y desarrollo.—Reinado de Carlos III.—Un monarca débil.—El dos de Mayo.—Guerra de la Independencia.—Estado social de aquellos tiempos.—Liberales y absolutistas.—Durante el reinado de Isabel II.—Después de la revolución.—¡¡Pobre España!!—El Desastre.—¿Qué sucederá?

en la esfera de atracción de la Tierra.

En prueba de esto que se han visto caer sobre nuestro globo piedras enormes del espacio, algunas de las cuales se conservan en varios museos, cuyo fenómeno (el de las piedras que caen del cielo) tendrá seguramente alguna semejanza con el de esas estrellas que vemos desprenderse y cruzar el espacio.

En las noches del 9 y 10 de Agosto, y especialmente en las del 12 y 13 de Noviembre, surcan el cielo las llamadas estrellas fugaces con más profusión, aparte de otras noches.

Generalmente se miran los *bólidos*, ó piedras que caen del espacio, como una variación de las estrellas fugaces, y aún hay quien asegura que esas estrellas fugitivas se detienen en su paso y nos arrojan sus trozos incandescentes, que son los bólidos.

Esto no obstante, se ha observado que la caída de un bólido es bastante más rara que la fuga de estrellas y que la constitución del uno y de las otras es muy diferente. Las estrellas han de constituir masas muy ligeras; los bólidos son muy compactos y pesados.

Quizás la estrella fugaz se convierta en bólido, cuando se acerque lo bastante para presentarnos un diámetro sensible y entonces hiende el espacio y estalla sin que podamos percibir el ruido que ocasiona, á causa de la distancia que la separa todavía de la Tierra.

A veces el bólido atraviesa el espacio y desaparece sin que se encuentre rastro alguno de su presencia. Otras veces estalla con una detonación tan espantosa, que hace estremecer los lugares inmediatos.

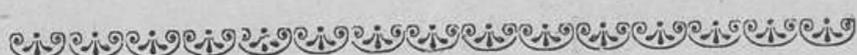
En muchas ocasiones el bólido al estallar se rompe en pedazos que caen sobre la superficie de la Tierra, trozos de piedra abrasados que se enfrían rápidamente, algunos de los cuales pesan á ve-

ces muchos kilogramos. Tales son los *aerolitos*.

Han caído aerolitos de todas dimensiones; desde el tamaño de una avellana, hasta el de un enorme pedrusco cuya constitución es variable, así como los hay de una materia ferruginosa, negros como el azabache, y otros que imitan el mármol con sus vetas oscuras.

Esas piedras meteóricas, que nos llegan no se sabe de dónde, han ocasionado muchas veces incendios, hundimientos y otros estragos.

¡Cuántos secretos nos quedarán sepultados por los siglos de los siglos en los vastos senos del espacio!



Formación del criterio

Los niños deben contestar á las siguientes preguntas, *según su leal saber y entender*, y al maestro corresponde enderezar lo torcido. Que el niño hable como piensa y como siente, porque la peor desgracia es la falta de sinceridad. Vale más una naturaleza inculta que una naturaleza hipócrita. La primera puede hacerse amar y aun admirar como se aman y admiran las agrestes y pródidas montañas, por lo mismo que en ellas todo es natural y espontáneo, mientras las segundas sólo inspiran aversión.

196. ¿Cómo hemos de considerar la muerte?
197. ¿Cuál es la significación del refrán: «Quien al cielo escupe en la cara le cae»?
198. ¿Cuándo decimos meterse en la boca del lobo?
199. ¿Qué batalla célebre se dió en San Quintín?
200. ¿Cómo se establece el alumbrado por medio del gas?
201. ¿Cómo se produce el alumbrado eléctrico?

202. ¿Cuáles son los colores de nuestra bandera nacional?
203. ¿Cómo se producen los eclipses?
204. ¿Cuántos huevos puede empollar una sola gallina?
205. El agua, ¿aumenta ó disminuye de volumen al calentarse?
206. ¿Qué le sucede al aire cuando se calienta?
207. ¿Qué haré al verme ausente de mis padres?
208. ¿Cómo me consolaré de la pérdida de las personas queridas?
209. Si veo un niño desgraciado ¿que haré con él?
210. ¿Qué haré cuando se me presente un perro ladrando ó gruñendo?

EL DESPERTAR DE LA MENTE

(PRIMEROS CONOCIMIENTOS)

La primera enseñanza debe ser enciclopédica; debe abarcar todos los conocimientos en su más sencilla expresión. Nada de asignaturas para los niños: en las cátedras se explican asignaturas, mientras otra cosa no se disponga; pero en la escuela el maestro debe arreglarlo de otro modo. Las lecciones deben ser vivas y prácticas.

XL.

¿Cuál es el cabo situado al Sur de América?—¿Cómo se llama el que está situado al Sur del África?—¿Y al Sur de Europa?—¿Y al Sur del Asia?—¿Dónde están situadas las islas Baleares?—¿Y las Canarias?—¿Cuáles son las Grandes Antillas?—¿Dónde está la isla de Terranova?—¿Dónde las islas Británicas?—¿Y la Nueva Guinea?—¿Qué principales

islas se encuentran en la Oceanía?—¿Cuáles son las principales del mar Mediterráneo?—Al Sur de América hay una isla. ¿Cómo se llama?

XLI.

Situémonos ahora en nuestro país.—¿Qué países tenemos al Norte?—¿Qué países tenemos al Sur?—¿Cuáles se hallan al Este?—¿Cuáles al Oeste?—¿Qué países baña el mar Mediterráneo?—¿Cuáles baña el mar Báltico?—¿Cuáles países de Europa baña el Océano Atlántico?—¿Cuáles de América?—¿Cuáles del África?—¿Qué países del Asia baña el Grande Océano?—¿Cuáles el mar de las Indias?—¿Qué países de América tiene sus costas en el mar Pacífico?—¿En cuántas partes está dividida la Oceanía?

XLII.

¿En que país de Europa está París?—En cuál está Londres?—¿En cuál San Petersburgo?—¿En cuál Madrid?—¿Y Berlín?—¿Y Roma?—¿Y Viena?—¿Y Estocolmo?—¿Y Constantinopla?—Hay algún país en Europa que no tiene costas?—¿Qué países forman la América Septentrional?—¿Y la América Central?—¿Y la América Meridional?—¿En qué país de América está New-York?—¿En cuál está la Habana?—¿En cuál Buenos Aires?—¿En cuál Montevideo?—¿Y Río Janeiro?—¿Y Valparaíso?—¿Y Lima?—¿Y Asunción?—¿Y Caracas?—¿Y Veracruz?

EL AMOR AL BIEN

(CUESTIONES PRÁCTICAS)

Cierta mañana al salir de la escuela varios niños alborotaban. Desde la ventana los observó el profesor y por la tarde les hubo de castigar. La calle per-

tenece á todos y hay que respetarla. En ella tiene el niño algunos deberes que cumplir.—¿Cuáles son estos deberes?

* * *

Á Manuel le ofrecieron una copa de licor; pero éste la rehusó por no aficionarse á las bebidas alcohólicas. Hizo bien ó mal?—¿Por qué hizo bien?

* * *

¿Es verdad que el licor da fuerza? Muchos hombres acostumbran á beber su copita por la mañana en la creencia que si no le hace bien, tampoco le produce ningún mal. Esto no es verdad; no hay ningun licor que sea bueno. Siempre daña la salud, la inteligencia y el bolsillo. ¿Cómo se entiende esto?

* * *

Luis y Paquito se pusieron á jugar á la pelota después de comer. ¿Es bueno eso?—Por qué es malo?—¿Qué es lo que no debemos hacer después de haber comido?

* * *

Un niño está infatuado porque su padre le ha comprado un reloj y lo enseña muy ufano á sus compañeros. Unos sienten envidia. ¿Es bueno eso?—¿Por qué no hemos de sentir envidia?—Otros más juiciosos piensan otra cosa.—¿Qué pueden pensar estos niños juiciosos?

* * *

Á un colegio concurren dos niñas: la una es hija de una señora y la otra es hija de una camarera de la misma señora. La más rica desdeña á la más pobre. Se da cuenta de ello la directora y... adivinad lo que hace.

* * *

¿Qué deben pensar los ricos de los pobres?—¿Qué deben pensar los pobres de los ricos?

Cuentos, episodios y leyendas

Inculcar la virtud por el ejemplo: tal es el objeto de esta sección. Los niños se sienten atraídos por las narraciones, mayormente cuando en ellas juega el principal papel una de aquellas criaturas que revelan sentimientos dignos de imitación. Estas narraciones se prestarán á comentarios tan útiles como interesantes; pero no queremos encadenar la acción del profesor á un determinado cuestionario, por no arrebatarle su iniciativa pedagógica.

UN BUEN TIRO

HABÍA un muchacho que tenía gran tino con la piedra ó la honda, el arco y la flecha, la ballesta, la carabina de aire, ó cualquier otra cosa con que hiciera puntería. Así es que pasaba todo el día apuntando á lo que tenía á su alcance. Hasta durante la comida pensaba en dar tiros certeros al reloj, al gato, á las moscas que se posaban en la pared, ó á cualquier objeto que se presentara á su vista.

Cerca del lugar donde él habitaba, había hecho su nido una avecilla que tenía cinco pequeñuelos. Las cabecitas de éstos mostraban otras tantas bocas siempre desmesuradamente abiertas para recibir el alimento, bocas que tenían á la madre constantemente ocupada. Desde el alba hasta el crepúsculo volaba de aquí para allá, sobre campiñas, montes y caminos, recogiendo gusanitos, moscas, semillas y todo lo que sabía que era bueno para sus polluelos. Era maravillosa la cantidad de comida que los cinco diminutos seres engullían sin quedar nunca satisfechos. Lo que traía diariamente hubiera sido bastante para llenar el nido: sin embargo, se lo comían todo, y pedían más, antes de que amaneciera.

Aunque era rudo el trabajo sentíase ella feliz, y, un día y otro, emprendía el vuelo chirriando alegremente, y volvía trayendo el sustento; y aunque la madre

sólo se alimentaba con las sobras; jamás dejaba hambrientos á los hijos, ni siquiera al más pequeño que era el más débil de ellos.

El pobrecillo no podía pedir tan recio como sus compañeros; con todo ella le daba de comer primero.

Un día, después de haber cogido un gusano y mientras permanecía en la tapia para volar de allí á su nido, la vió el hábil tirador, que por supuesto le apuntó y le pegó en un costado. Estaba muy lastimada y sentía gran dolor, más se sacudió, brincó y se arrastró hasta que logró llegar al pie del árbol donde estaba el nido; pero no pudo volar porque tenía rota una alita. Pió un poquito y los pajaritos la oyeron, y como tenían hambre, piaron cada vez con más fuerza; ella conocía todas las voces, hasta el timbre débil de la del más pequeño; pero la pobrecita no podía acudir, ni aun para decirles el por qué. Y cuando escuchó que el más pequeño la llamaba hizo un nuevo esfuerzo para levantarse, pero lo único que consiguió fué caer sobre su ala rota.

Todo el resto del día lo pasó la madre allí; cuando piaba, le contestaban sus hijos, y cuando ellos piaban, ella les respondía. Solamente cuando el certero tirador pasó por casualidad, entonces ella permaneció callada. Pero su voz se debilitaba, y más tarde los pequeñuelos ya no la oyeron, pero ella todavía los oía...

Durante la noche murió la pajarita, y en la mañana estaba tiesa y fría, con los ojos nublados, fijos en el nido donde sus hijos morían de hambre. Pero éstos no murieron tan pronto. Todo el día durmieron, después los despertó el hambre y se pusieron á gritar hasta que rendidos volvieron á dormirse. A la noche siguiente hacía mucho frío y echaban de menos el calor de su madre; y antes

de que amaneciera murieron todos, uno tras otro, excepto el pequeñín, que estaba en el fondo del nido, y en la mañana sacó la cabecita y abrió su pico amarillo para que le dieran de comer; pero no había quien lo hiciera, y murió también, al fin, con su boca muy abierta y vacía.

De manera que el buen tirador había matado seis pájaros con tiro—la madre y sus cinco pequeñuelos.

¿No creen ustedes que debe estar muy orgulloso este muchacho? ¿No querrían ustedes imitarle? Si le conocen háganme favor de leerle esta narración. Puede que le guste oírla.

LEYES DE LA VIDA

Los niños deben educarse para el porvenir, porque es sólo un instante el presente; conocer el estado de nuestra sociedad con sus vicios y errores, para precaverse del mal y aspirar desde la infancia á la perfección que es dado alcanzar al hombre; librar desde la escuela rudas batallas contra el egoísmo y la ambición desatentada, para que en su día esos mismos niños sean soldados del deber. No sabemos por qué no han de ocupar las leyes de la vida un lugar preeminente en nuestros establecimientos de enseñanza, mejor que otros secundarios conocimientos.

LA VERDAD Y LA JUSTICIA

¿Debemos amar la verdad?

Amarla y buscarla en todas partes; cultivarla, proclamarla, divulgarla y practicarla con espíritu independiente.

¿Por qué hemos de amar la verdad?

Porque es lo más bello, lo más santo y lo más indispensable.

¿Se esconde á veces la verdad?

Sí, y por esto debemos buscarla con espíritu de justicia, y una vez conocida debe arraigarse en nuestra conciencia.

¿Qué hará el que conoce la verdad?

Debe confesarla sinceramente y comunicarla á los demás.